



Tatuajes religiosos de arañas y serpientes aún recorren sus brazos. El polvo rojo es cinabrio, antibacteriano tóxico que facilitó la conservación de los restos. Un talco inmortal. Der., Régulo Franco velando por la Señora.

De La Mano de **Una Dama**

Un viaje en busca de lo que enseñan los restos de la Señora de Cao, gobernanta peruana del año 350 d.C.

Escribe: **JAIME BEDOYA**
Fotos: **JAVIER ZAPATA**

LA historia da lecciones. También da órdenes. En este caso eran claras: ir a ver a la momia. No verla, oírla. Hay muertos que hablan. El vuelo no despegaba. Sobrellevar una madrugada en una sala de embarque suscita motivos para oír a los ancestros: a) Una vez más una revelación acerca de la historia de este país se conocía a través del extranjero. Antes Bingham, ahora National Geographic. b) Juanita seguía muriendo después de muerta, exhibida en una vitrina propia de helados o aves evisceradas. Fuera del limbo aeroportuario, allá en el mundo real, no había nada que refutara la percepción de que lo mejor de este país seguía enterrado. No hay que pensarlo tanto. Para los egipcios solo el corazón era necesario para enfrentar el juicio final. (El cerebro era extraído a través de las fosas nasales como si de una gelatina de ideas inconclusas se tratara.).

PÁGINA 48



Acceso inmediato al resto de este artículo, a todo el contenido de CARETAS y a una serie de servicios adicionales suscribiéndose en www.caretas.com.pe